

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO EN 1866 POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Un mes.....	2 pesetas
Provincias: { Trimestre.....	9 —
{ Semestre.....	18 —
Naciones comprendidas en la Unión postal:	
Trimestre.....	20 —

Teléfonos: Redacción, 32 M.—Admón., 66 M.

Número suelto: 10 céntimos

TARIFA DE ANUNCIOS

Sexta plana: Anuncios generales, línea.....	0,65 pesetas
Cuarta o quinta plana: Reclamos, id.....	2,50 —
Segunda o tercera plana: Reclamos, id.....	3,50 —
Comunicados, id.....	6 —
Noticias diversas, id.....	8 —

Toda la correspondencia al apartado 122
Calle del Duque de Alba, 4

LA POLITICA ITALIANA

Momento interesante

Las vacilaciones de Mussolini

Varias veces hemos observado las vacilaciones de Mussolini, tan pronto dispuesto a seguir la tendencia de sus fascistas extremos como propenso a contemporizar con la oposición. En su reciente discurso de Cremona le vemos con un pie en cada bando. Para exculparse de las oposiciones, que desde el Aventino le acusan de gobernar por la violencia, Mussolini dijo: «Como la guerra, la violencia es una dura necesidad en ciertas horas históricas; pero nuestro deseo es el de una Italia pacífica; laboriosa, en que todos se sientan hijos de la misma madre y asociados al mismo destino.» Para restablecer la paz en el interior, el fascismo tuvo que recurrir a la violencia. Está bien. Mas la violencia no puede prolongarse. «No es un deporte; no es una cosa divertida», como el mismo «duce» declaró en Cremona. Así parece reprender a los fascistas turbulentos y disculparse con las oposiciones, a las que invita a realizar su deseo de la Italia grande y laboriosa.

Pero Mussolini quiere sometidos mejor que colaboradores. El que no está con él, está contra él. «Su» verdad es la verdad, y al que disienta le condenará a las gemonías. Después de Cremona, y el día antes de reanudar sus sesiones el Parlamento, declara al corresponsal de la *Chicago Tribune*: «Gracias al programa que he concebido, quiero hacer de Italia una de las primeras naciones del mundo.» El designio es admirable y ningún italiano lo rechazará. Pero ¿y los medios? El estará seguro de que su programa bastará; mas es propio de humanos el errar, y sus adversarios pueden disentir. ¡Ah, entonces volverá la violencia! «Demandaré la disolución del Parlamento y la proclamación de la dictadura para aplicar íntegramente mi programa.» Mussolini se engaña...

El corresponsal alude a las manifestaciones antifascistas, y el «duce» recobra nuevos bríos amenazadores: «Soy yo quien sujeta a los fascistas. Si yo les dejase hacer, barrerían a las oposiciones como polvo, y en un discurso de la Cámara informaré de esto a la mayoría.» Un poco más, y afea a las oposiciones de cobardes. Pero la boca se le calienta y ni siquiera le detiene ese poco. He aquí el insulto: «Las oposiciones tiemblan de miedo y me telefonan pidiéndome protección. Saben que sin mí no quedaría ni rastro de oposición.» Buena manera de entenderse...

Al otro día se abre el Parlamento. Durante cuatro, se palabrea y, al fin, se discute. Discútese la política exterior del Gobierno. Las oposiciones proclaman de chas—demócratas, republicanos, católicos y socialistas—siguen retraídas en el Aventino, y es la mayoría con los partidos afines quienes hablan. Mussolini defiende su política exterior, y nadie le rebate. Todos reconocen sus triunfos en Fiume, en el Dodecaneso y en Yubalandia. Pero, de refilón, hay quien ataca su política interior. Es el viejo Giolitti, que defendió antes a Mussolini. El león de Dronero no ha perdido con sus ochenta y dos años los dientes ni las garras, y no admite que persistan las violencias fascistas, ni el silencio de la Prensa, ni que los Ayuntamientos sigan sin organizarse constitucionalmente, ni que Mussolini reforme la Constitución de la manera restrictiva que él pretende. El «duce» pretenderá que todo eso es necesario para forjar la gran Italia con que sueña; mas son puntos en que las oposiciones disentient, y nadie osará afirmar que no tengan derecho al disentimiento...

De un salto Giolitti ha caído en la oposición. La Cámara aprueba—y cómo no!—la política de Mussolini por 315 votos. Los seis amigos de Giolitti votan en contra; veintiséis diputados—entre ellos el ex presidente Orlando, algunos liberales y los



El general D. Federico Berenguer, herido al incorporarse para tomar el mando de la columna a cuyo frente murió el general Serrano.

GENTE CONOCIDA



Don Mariano Alonso Bayón marqués de Casa-Ximénez, con Pellicer

antiguos combatientes— se abstienen. Los demás, hasta completar los 531 miembros de la Cámara, están en el Aventino. Como se ve, la mayoría de Mussolini es considerable. Lo significativo del caso es que no asistiendo las oposiciones, la mayoría ha perdido 32 votos en ese primer recuento.

Republicanos y socialistas propusieron días pasados que todos los diputados de la oposición renunciasen sus actas; pero la moción no fué aceptada. Ahora parecen alegrarse algunos. La actitud de Giolitti ha producido gran efecto. No sólo ha pasado a la oposición, sino que se ha convertido en jefe de ella. Sólo tiene seis diputados; pero en las primeras elecciones que siguieron a la guerra tampoco pasó de siete... Y, sin embargo... El león de Dronero aun es más zorro que león... En el Aventino se agitan los retraídos, y si no todos a la vez, los constitucionales pudieran bajar pronto para incorporarse. Quizás dependa del debate sobre la política interior que impacientemente esperamos. Los mutilados, que votaron antes por Mussolini, pudieran faltarle. Entretanto, tres diputados fascistas se han separado del partido, después de los cuatro anteriores, y un nuevo grupo antifascista acaba de constituirse.

¿Y qué hará Mussolini si en el Parlamento se rehace una oposición activa? ¿Lo disolverá, como anunció en la *Chicago Tribune*, y proclamará la dictadura? ¿Transigirá? Convergamos en que el momento no puede ser más interesante.

M. GIGES APARICIO

INGLATERRA Y ESPAÑA

Discurso del Sr. Merry del Val

Londres 20.—El embajador de España, señor Merry del Val, ha pronunciado hoy, en el almuerzo organizado por el London Commercial Club, un importante discurso acerca de las relaciones económicas entre España y la Gran Bretaña.

Al aludir a la campaña emprendida en cierta Prensa extranjera, el embajador mostró los efectos desastrosos de las tendencias revolucionarias, y ensalzó la figura del Soberano de España, D. Alfonso XIII. La numerosa y selecta concurrencia aplaudió con gran entusiasmo al Sr. Merry del Val.—*Fabra.*

EN AUSTRIA

Solución de la crisis

Viena 20.—El jefe del grupo cristiano-social, Sr. Ranek, ha constituido el nuevo Gobierno.—*Fabra.*

POLITICA BRITANICA

El Gobierno no presentará excusa a los «Soviets»

Londres 20.—El Gobierno ha acordado no presentar excusa alguna a los «Soviets» con motivo del resultado de la información abierta acerca de la autenticidad del documento de Zinovieff.

Según afirman los periódicos, el Gobierno se propone construir siete nuevos cruceros.

El Gobierno ha designado al Sr. Chamberlain, ministro de Negocios extranjeros, como representante de Inglaterra en la Sociedad de Naciones.

PERFIL DEL DIA

Hace falta un Centellas

Todos los años, los moralistas se creen obligados a repetir los mismos asperos calificativos de censura para el Tenorio. Y, sin embargo, se olvidan de que Don Juan no viene solamente acompañado de su fiel y gracioso escudero, sino que trae en su cohorte rufianesca a un agente subversivo que hace muchos más estragos que el fanfarrón protagonista zorri-llasco.

Nos referimos al sabañón. Tan pronto luce su fachenda en los escenarios el burlador sevillano, el sabañón comienza a actuar. Como el Tenorio, sube a los palacios, baja a las cabañas, y en todas partes deja amarga memoria de su paso. No sólo las humildes mozas que pescan en ruin barca, sino también las princesas altivas, en cuanto ven al travieso comienzan a sentir picores irresistibles.

El sabañón, nuevo Marqués de Sade, es inextinguible en su crueldad. Los pies menudos y blancos como almendras, se enrojecen y deforman hasta semejar a esos grandes trozos de lengua a la escarlata que se exhiben en los escaparatés. Las gráciles magnolias, ingravidas y aladas—¡oh, manos de Mona Lissa!—truncanse en chorizos de Cantimpalos. Y los apetitosos lóbulos de las orejas, pétalos de fresca rosa, o terciopelo carmesí, que dicen los Romeo, se convierten en filices sangrantes.

En suma: la mujer pierde los mayores encantos de su femineidad. Porque, ¿cómo recitarla al oído madrigales ardientes cuando el tibio nido de los secretos invita a echarlo en la sartén? ¿Cómo apisonar amorosamente unos dedos que son morcillas, y requerear la gentileza de una dama que renquea?

El amor, que es sugestión sobre todo, no puede luchar con los sabañones, que de no ser su imperio cosa transitoria en la relación de las estaciones, despojarían el mundo por su influjo malthusiano. Y como hemos convenido en que se debe fomentar el cultivo de la raza, urge que el Gobierno convoque a un concurso bien premiado, para ver si se logra un producto que, haciendo de Centellas, dé muerte al sádico sabañón, implacable enemigo de nuestra señora la Poesía.

Eduardo ANDIOBERRY



El teniente coronel D. Eliseo Alvarez Arenas, que manda a los Regulares de Ceuta, y ha sido herido en las operaciones últimas.

EN EL PERIODO AGUDO

El conflicto de la carne

Ayer se incautó la autoridad municipal de 67 despachos. Los restantes serán asegurados por no reunir las condiciones que las Ordenanzas exigen

Sesión extraordinaria en el Ayuntamiento

Ayer, y para tratar de todos los detalles de la organización que ha de darse al nuevo Matadero, especialmente en lo referente a los servicios, se reunió el Pleno del Ayuntamiento en sesión extraordinaria.

A las diez en punto de la mañana comenzó la sesión, con mucha concurrencia de concejales y los escaños. El orden del día se componía de trece dictámenes; pero únicamente los tres primeros trataban de la organización del Matadero y los tres fueron ampliamente discutidos y aprobados más tarde.

Decía el primer dictamen lo siguiente:

«Acuerdo de la Comisión municipal permanente aprobando las resoluciones adoptadas en el régimen del Matadero como consecuencia del actual conflicto de la carne y la concesión de los créditos extraordinarios: uno, de pesetas 72.828, para pago de jornales a los cargadores de vacas, y otro, de 79.411,55 pesetas, en concepto de anticipo reintegrable, para el pago inmediato de las reses que se consignán a la oficina de factaje, cuyos créditos serán con cargo al remanente de pesetas 152.239,55 que existe en el presupuesto del Matadero por servicios no implantados hasta la fecha.»

El Sr. Serrano, que había pedido la palabra, solicitó que, en atención a las circunstancias, quedase aprobado provisionalmente dicho dictamen, que podría pasar a ser discutido en su fondo cuando aquéllas cesasen.

El Sr. Latorre propuso que los concejales

tud los dictámenes anteriores, se presentó un voto de confianza al alcalde, que fué aprobado por aclamación.

El conde de Vallés, ante esta manifestación de confianza del Concejo, pronunció las siguientes palabras:

Discurso del alcaide

«Debo explicar al Concejo el origen de este conflicto, su estado actual y las medidas que la Alcaldía, de acuerdo con las demás autoridades, ha adoptado para evitar un alza injustificada en el precio de la carne o que Madrid quede sin artículo tan importante.

El primer chispazo surgió el día 5, con el plante de los abastecedores, y bien pronto se vió que éstos estaban unidos con los carniceros, porque, en realidad, muchos de esos últimos viven del abastecedor, que les concede crédito para desarrollar su negocio.

Era preciso, necesario y urgente hacer desaparecer esta influencia de los abastecedores en el mercado de la carne en Madrid. Para ello, la primera medida que se tomó fué la del traslado de la matanza al nuevo Matadero.

Anteriormente, y después del plante de los abastecedores, tomé el acuerdo de que el transporte fuese municipal.

Se planteaba el problema del abasto de carne viva, y el excedente del círculo municipal, ya que Madrid no es un pueblo productor de ganado, sino consumidor. Para resolver este problema conté con la Junta central de Abastos, y hoy hay en Madrid un total de existencias de 1.381 reses.

Mi propósito firme es el de suprimir los abastecedores, y yo os aseguro que la matanza no volverá por nada ni por nadie al viejo Matadero, y para demostrarlo comenzaré a derribarlo. (Aplausos.)

Por la Junta central de Abastos se había propuesto hace algún tiempo que la carne de primera fuese la única que sufriese un alza en su precio y se vendiera a cinco pesetas. Ello no lo aceptaron los carniceros, y como han dejado de adquirir carne, el Ayuntamiento se ha incautado de sesenta y siete carnicerías, en las que desde esta tarde comenzará a venderse carne.

El número de carnicerías aumentará en días sucesivos, y la carne que en ellas se venda será procedente de la incautación que va a hacer la Junta central de Abastos.

Las demás carnicerías, teniendo en cuenta el artículo 239 de las Ordenanzas municipales, serán cerradas por no reunir el mínimo de condiciones de sanidad que las Ordenanzas precisan. (Aplausos.)

He de advertir al vecindario, y deseo que ello lo refleje la Prensa, que en estos primeros días tendrá que sufrir algunas molestias; pero que ello se hace para que no sea explotado.

Una comunicación del gobernador

En este momento recibo la comunicación que voy a leer:

«Excelentísimo señor: El ilustrísimo señor delegado de Abastos, en comunicación de esta fecha, me dice lo siguiente:

«Excelentísimo señor: Para atender a la distribución y abastecimiento público de la carne de vaca sacrificada en el Matadero municipal de esta corte, que los industriales del gremio de carniceros han dejado de adquirir en el día de ayer, se procederá a la incautación y expropiación de las reses sacrificadas en la forma dispuesta en el apartado d) del artículo 1.º del Real decreto de 3 de noviembre y artículos 3.º y 4.º del reglamento de 31 de diciembre de 1923.

Debiendo ser el Ayuntamiento de esta corte el que atienda a la distribución de dicho artículo, por ser de su propiedad el Matadero, una vez hecha la incautación por un delegado de la autoridad de V. E., como presidente de la Junta provincial de Abastos, y levantada el acta correspondiente, se hará entrega de la mercancía a la persona que a su vez designe la Alcaldía—presidencia, la cual deberá administrar y liquidar el importe de aquélla dentro de los plazos señalados en el referido Real decreto.

La valoración de las reses deberá hacerse



El heroico teniente coronel D. Claudio Temprano, jefe de los Regulares de Alhucemas, que ha muerto en el campo de batalla durante el repliegue sobre el soco El Arbaa.

tuvieran un margen de cuarenta y ocho horas de tiempo para estudiar el referido dictamen; pero a esto contestó el conde de Vallés que no podía demorarse el asunto y que su aprobación tampoco podía hacerse provisionalmente, por lo cual requería al Concejo para que se manifestara en pro o en contra de la aprobación.

El Sr. Serrano estuvo combatiendo parte del dictamen hasta que el Sr. Latorre le advirtió que lo que hacía de momento era muy peligroso, y luego de ligera discusión se aprobó el dictamen con los votos en contra de los Sres. Romero Grande, González, Serrán y Latorre.

El Sr. Herranz dijo que para hacer desaparecer a los intermediarios era necesario llegar al Matadero y a la contratación libre.

Decía el segundo dictamen: «Acuerdo disponiendo la celebración de concurso para la explotación por cinco años de la fonda, cantina y restaurante del Matadero.»

Fué aprobado con dos enmiendas: una para que el concurso sea libre y que las mujeres tengan libre entrada en la fonda cuando tengan el carácter de ganaderas.

Hasta llegar a la aprobación de estas enmiendas hubo un largo debate, lo que hizo que la señorita Echarrí nidiese a los concejales cordura para discutir.

También fué discutido muy extensamente el tercer dictamen, en el que se propone la aprobación del reglamento de la Junta especial de Abastos, de las ordenanzas del régimen, servicio del Matadero y mercado de ganados. La discusión fué principalmente animada en la parte de la constitución de la Junta de Abastos, pero en votación nominal se aprobó después de un largo debate y de ligeros incidentes.

Firmado en primer término por aquellos concejales que habían discutido con amplitud



El piloto portugués Sacadura Cabral, al que se cree víctima de un accidente de aviación en la travesía Rotterdam-Lisboa.